

## LA FUNDACION DE LA CAMARA JUNIOR INTERNACIONAL.

### SE INICIA LA AVENTURA.

Un paso importante, que eventualmente condujo a la fundación de la JCI, fue el cambio en los estatutos de la Cámara Junior de los Estados Unidos para permitir que el Presidente de la Organización Junior de Canadá tuviera un asiento en su Comité, Ejecutivo, mientras que el grupo canadiense creaba un asiento similar en su órgano directivo. El primer canadiense en ocupar un escaño en el Comité, Ejecutivo de la Cámara Junior de los Estados Unidos fue J. Allyn Taylor.

Una vez que se había iniciado el proceso de internacionalización, el entonces Presidente de la Cámara Junior de Estados Unidos en 1942-43, Bill Shepherd, fue un firme promotor de la creación de una organización internacional, al igual que su sucesor Mearns T. Gates.

Por el año de 1943, J. Allyn Taylor de Canadá y Vance Graham de los Estados Unidos hicieron un recorrido por diversas ciudades de países latinoamericanos donde era factible establecer organizaciones nacionales junior. De esta forma visitaron Ciudad de Mexico, Ciudad de Guatemala, San Salvador, Tegucigalpa, Managua, San Jose, en Costa Rica y Panamá. La aventura costó \$812 dólares, pero resultó ser una de las más inteligentes inversiones jamás hechas.

Más tarde, en el mismo año, Don Bolt y Raymond Wolff regresaron a los mismos lugares visitados por Taylor y Graham. Bolt era comentarista de la cadena NBC y Wolff era Director de Relaciones Internacionales de la Cámara Junior de los Estados Unidos. A su regreso, Wolff estaba seguro que había llegado la hora de iniciar el proyecto de cuerpo internacional junior y se convirtió en el más entusiasta promotor de la realización de un congreso interamericano que se celebraría en diciembre de 1944. Así se concertó la reunión en la cual nació la Cámara Junior Internacional.

Raul Garcia Vidal, el primer Presidente de la JCI en 1945-46, recordaba tiempo después que en la primavera de 1943 había asistido a una comida a la que veinte jóvenes mexicanos habían sido invitados para escuchar a seis americanos hablar sobre la idea de Cámara Junior. En esencia se trataba de establecer una organización junior en Mexico, bajo los mismos principios con que funcionaba en Estados Unidos y Canadá y posteriormente afiliarla a estos movimientos. Dice Garcia Vidal, "su clara y entusiasta presentación nos convenció rápidamente que una organización de las características de la Cámara Junior, para jóvenes entre los 20 y los 35 años, traerla formidables experiencias a nuestras comunidades".

Durante los siguientes días, la Cámara Junior de la Ciudad de México sirvió como enlace entre las recientemente establecidas organizaciones junior en Centroamérica y la Cámara Junior de los Estados Unidos. La idea de celebrar un congreso interamericano estaba cada vez más cerca de convertirse en realidad. Todas estas actividades, deberíamos recordar, tenían lugar en una parte del mundo completamente involucrada en ese momento (si bien no como un campo de batalla) en la segunda guerra mundial.

No cabe duda que el viaje de Taylor y Graham, fue la clave de la fundación de la JCI. Nelson Rockefeller, Coordinador de Asuntos Interamericanos del Gobierno de los Estados Unidos había hecho negociaciones tentativas para que el gobierno americano financiara el viaje y al ver que finalmente esto no fue posible, Bill Shepherd, Presidente de la Cámara Junior de los Estados Unidos, comenzó a buscar patrocinios de firmas como ITT, General Electric, McCormick, US Steel, IBM, Pan American Airways, The Chase Bank y otras corporaciones similares, con lo que se obtuvieron \$500 dólares para el viaje. En esta coyuntura, el Presidente de IBM, Thomas J. Watson, ofreció que uno de sus representantes corporativos en Sudamérica ayudaría a la formación de grupos junior. Este hombre fue Víctor Boucas, Presidente de la JCI en 1948.

Para asegurar el éxito del viaje, Shepherd, quien posteriormente se les unió a Graham y Taylor, consiguió que todo el material explicativo del movimiento junior fuera traducido al español por un maestro mexicano que residía en El Paso, Texas y posteriormente envió los papeles necesarios a Ciudad de Mexico con la anticipación

debida. Shepherd, Graham y Taylor buscaron a jóvenes ejecutivos de México y Centroamérica, que estuvieran sensibilizados con la idea de formar grupos junior en sus países. Antonio Pérez, Gerente del Hotel Reforma en Ciudad de México, quien algunos años antes había estado en contacto con un grupo de San Antonio, Texas y que ayudó a formar la Cámara Junior de la Ciudad de México, ofreció habitaciones, alimentos y otros apoyos a Shepherd, Graham and Taylor para hacer más productiva su estancia en la capital del país. Shepherd regresó a los Estados Unidos mientras que Graham y Taylor continuaron su viaje. El siguiente paso fue la Conferencia Interamericana en Ciudad de México en 1944 y la fundación de la Cámara Junior Internacional.

### **LLEGA EL AÑO DE 1944.**

La emoción cundió a lo largo de las fronteras en 1944, pues jóvenes de México, los Estados Unidos y Canadá se dedicaron a ultimar los detalles para la Conferencia Interamericana. Afortunadamente, el viaje que hicieron J. Allyn Taylor y Vance Graham convenció a los prospectos de México y Centro América acerca del valor del movimiento junior, quienes estuvieron de acuerdo en que el tiempo de formar la organización internacional había llegado. Finalmente, la Conferencia Interamericana tuvo lugar en la Ciudad de México, del 7 al 11 de diciembre de 1944.

Los principales puntos que se discutieron entonces estuvieron relacionados con la integración de la organización internacional junior, incluyendo, por supuesto, membresía, recursos y programas de reuniones. También se discutió la integración del primer Comité, Directivo y la redacción de Estatutos. Durante las pláticas sostenidas entre las organizaciones nacionales, antes de la constitución formal de la JCI, surgieron diferentes opiniones sobre los tópicos analizados y se presentaron diversas experiencias y resultados obtenidos de la integración de diferentes Cámaras Junior en Estados Unidos, México y Centro América.

Un delegado costarricense declaraba: "no somos amantes de las fiestas; los jóvenes que necesitamos unir son los interesados en sus comunidades. Nuestra tierra es fértil, pero produce poco; tenemos poca industria." Este comentario dio la pauta para buscar el perfil del socio interesado en el servicio a la comunidad, aunque esto indicaba una similitud con el tipo de actividades de la Cámara de Comercio. El delegado de Costa Rica afirmó también: "no limitemos nuestra membresía a jóvenes médicos y abogados; sino a una selección más amplia de miembros de nuestras comunidades". Con esto quedaba clara la intención de abrir la membresía sin distingo de profesiones.

Por esas fechas, la Cámara Junior de Torreón, México, tenía problemas para retener a sus miembros. Este era un capítulo al que asistía regularmente un promedio de 15 socios. Incluso había impreso la historia de la Cámara Junior, en un intento por mantener el interés de la membresía. Estos Juniors mexicanos a menudo explicaban a sus nuevos miembros como colaborar para resolver los problemas de su comunidad, sin esperar a cambio más que la satisfacción personal de haber prestado ayuda, afirmación que se consideró fundamental para definir las características del socio.

En otros ejemplos, la Cámara Junior de Panamá había incluso realizado estudios psicológicos de sus miembros para conocer la mejor forma de retenerlos y encauzar sus intereses individuales en bien de la organización. La delegación panameña expresó sus esperanzas de que la fundación de la Cámara Junior Internacional ayudara a resolver problemas de discriminación racial, especialmente las prácticas de trato desigual en empleos en la zona del Canal de Panamá. En El Salvador, a pesar de que una revolución había detenido, por el momento, los intentos de formar una organización junior, pues el gobierno no veía con buenos ojos la celebración de reuniones, se mantenía el contacto con aquel país mediante la distribución de la revista junior.

Henry Kearns, de la Cámara Junior de los Estados Unidos sugirió comenzar con los preparativos de la reunión y señaló la importancia de dar especial énfasis a la retención de la membresía. Kearns propuso la creación de Comités de trabajo en los que las habilidades de los miembros pudieran ser utilizadas. Otra consideración importante propuesta por Kearns fue la rotación periódica de los miembros del capítulo en diferentes cargos y actividades, con el fin de que su experiencia fuera la más extensa posible.

El papel de la mujer en Cámara Junior también fue discutido. Henry Kearns y Taylor Cole expresaron que las experiencias de la participación de la mujer en un capítulo de Texas habían conducido a la decisión de mantener a las mujeres en Comités Auxiliares, en vez de concederles afiliación plena. La decisión final en la Conferencia Internacional fue la de no interferir en los asuntos internos de las organizaciones nacionales. México, por ejemplo, admitía la participación de la mujer como socio activo.

Un artículo aparecido en el diario de Ciudad de México "El Popular", señalaba en diciembre de 1944 que "la idea original de celebrar una Conferencia Internacional fue concebida por la organización local conocida como el Club de Jóvenes Ejecutivos, el cual a pesar de haber sido fundado apenas en este año, ha probado su valía y determinación. El propósito de esta Conferencia es el de reunir representantes de la Cámara Junior de Comercio de los Estados Unidos y de otras organizaciones nacionales de México, Centro y Sudamérica, para estrechar las relaciones y encontrar puntos coincidentes en aspectos civiles, culturales y comerciales, entre la juventud interamericana". Otro periódico, "EL Gráfico", reportaba: "lo que es muy especial acerca de esta organización, es que sus miembros no se dedican a obtener beneficios económicos o expandir sus negocios, sino a mejorar las condiciones de vida de todos los países del hemisferio occidental".

En los trabajos previos a la constitución formal de la JCI se discutió la integración de diversos Comités sobre necesidades agrícolas, relaciones internacionales, salud, espectáculos gratuitos para soldados, difusión de material educacional y literario, asistencia a la niñez. Sin embargo, el más ambicioso programa propuesto fue el de "educación para todos", especialmente en países latinoamericanos, correspondiendo a los Juniors la tarea de enseñar a leer y escribir al mayor número de ciudadanos posible.

Finalmente comenzó la Conferencia Interamericana, lo que fue posible gracias al financiamiento conseguido por diferentes ejecutivos de grandes empresas, como Thomas J. Watson de IBM; Charles McCormick de McCormick & Co.; Samuel F. Prior de Pan American Airways; George F. Smith de Johnson & Johnson y F. E. Stevens de Armstrong Cork Co. En esta ocasión, todos los gastos fueron cubiertos por los organizadores, más que por cuotas de inscripción. Se decidió dar el nombre de Cámara Junior Internacional a esta nueva organización. Sus miembros fueron electos de entre los delegados de los países asistentes, es decir, Estados Unidos; México; Guatemala; Honduras; Nicaragua; El Salvador; Costa Rica y Panamá.

El primer Consejo Directivo estuvo formado por Raul Garcia Vidal (México), Presidente; Ray Wolff (USA) y Álvaro Rodríguez Villarreal, Vicepresidentes; Elías Gonzalez Castro (México), Secretario y Carlos Josefe, Tesorero.



Álvaro Rodríguez Villarreal; Elías González Castro; Raul García Vidal; Ray Wolff.

Posteriormente, a fines de febrero de 1946 se celebró el primer Congreso Mundial de la JCI en la Ciudad de Panamá, al que asistieron 44 delegados de 16 países y fue presidido por el panameño, Erasmo Chabonnet, debido a que el Presidente Raul Garcia Vidal se encontraba enfermo y no pudo asistir. Los delegados aprobaron una Constitución temporal y una lista de resoluciones que serían llevadas a cabo por los asistentes.

El inicio de esta Constitución contenía la siguiente declaración:

*"Nosotros los jóvenes del mundo, reunidos en este Congreso, conscientes del hecho de que el adecuado entrenamiento cívico de los hombres jóvenes les permitir ejercer influencia decisiva en la solución justa de los problemas de la humanidad; determinados a proteger a las futuras generaciones de la infelicidad derivada de la falta de entendimiento entre los hombres y ansiosos de promover el bienestar y progreso de todos los pueblos, resolvemos unir nuestros esfuerzos para constituir una asociación internacional de Cámaras Junior basada en los principios de esta Constitución"*

